

El desempleo golpeó duro a las mujeres

Por cada hombre desempleado hay dos mujeres sin trabajo. A ellas les tocó volver a las tareas domésticas. **PÁG. 2**



REDACCIÓN QHUBO

geovanny.gutierrez@qhobo.com

En Colombia las mujeres pagan un costo más elevado por la pandemia que los hombres. Por cada uno de ellos que está desempleado hay dos mujeres. Jackeline y Lorena son dos de ellas que perdieron sus trabajos por el virus y, además, sobrellevan la carga del hogar.

El año pasado, las mujeres en todo el país tuvieron una tasa de 20,4% contra el 12,7% de los hombres.

El desempleo tocó máximos históricos cercanos al 18,2 %, contra 11,2% de 2019, la tasa más alta en los últimos veinte años debido a la pandemia, así lo anunció el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Dane, quien argumentó "Pero fueron ellas las más castigadas en este país, de 50 millones de habitantes donde la informalidad es del 47%".

Nada mejora

Para Stefano Farné, director del Observatorio del Mercado de Trabajo de la Universidad Externado, el 2021 no será mejor. "Los confinamientos intermitentes ordenados por gobiernos locales para contener la propagación del virus en este inicio de año podrían desalentar la recuperación del empleo", advierte, a lo que repunta: "Nos estamos estancando en la recuperación del empleo".

Según el Dane las mujeres ocupadas pasaron de 9,2 millones en el segundo trimestre de 2019 a 6,7 en el mismo trimestre de 2020.

Jackeline y Lorena son

Las mujeres son las mayores víctimas del desempleo en plena pandemia

El Covid-19 relegó a las mujeres al hogar



Los confinamientos intermitentes son el mayor problema de los pequeños comerciantes.

Cifras para tener en cuenta

Las mujeres entre 25 a 54 años son la población más afectada. En este grupo de edad, dos mujeres perdieron el empleo por cada hombre que perdió el suyo.

Otro de los sectores económicos más golpeados y que afectaron a las mujeres son: el sector de textiles, ropa y cuero.

Los sectores que afectaron mujeres y hombres son: el comercio y reparación de vehículos, actividades artísticas, entretenimiento, recreación, actividades de servicios, todo lo relacionado con las ventas y la administración pública y defensa.

parte de este drama que atraviesa las principales ciudades del país. Con un añadido todavía más bochornoso: un número indeterminado de mujeres expulsadas del mercado laboral volvieron a las tareas del hogar y al cuidado de los hijos, donde estadísticamente entraron en inactividad laboral.

Incertidumbre

En plena pandemia Jackeline Ardave, una diseñadora de 36 años que cobraba por servicio prestado, perdió su único ingreso. La fábrica textil con la que trabajaba en Cali, la tercera ciudad en Colombia, decidió quedarse con una planta recortada de empleados con contrato.

LA CIFRA

20,4 %
es la cifra de desempleo de las mujeres en Colombia, el año pasado.

tores donde más se han destruido puestos son precisamente los que tienen mayor participación las mujeres: el servicio doméstico, asistencia social, tratamientos de belleza y educación primaria.

Lorena Guevara, es otra un madre de 46 años, que entró en teletrabajo en plena pandemia, la madre luego de casi cuatro meses de confinamiento y de

no cumplir las metas de su empresa fue despedida, "era muy difícil cumplir en el trabajo con las labores del hogar, su mandole el cuidado de los dos hijos que tengo. Fue algo muy agobiante", afirmó la asesora.

Hoy Jackeline sigue luchando con su negocio

pero los confinamientos intermitentes la tienen en 'jaque', sin embargo Lorena lleva más de seis meses confinada al hogar, enviando hojas de vida, pero sin recibir alguna respuesta laboral.

De vuelta a casa, Jackeline tuvo que encargarse de las tareas del hogar y el cuidado de su hijo de siete años, que hasta entonces era atendido por su suegra.

Al mismo tiempo ella y su esposo se arriesgaron a montar, con dinero prestado, un pequeño taller de prendas deportivas, fajas reductoras y corsés para mujeres con cáncer de seno.

El negocio todavía es incierto, pero las deudas comenzaron a apretar hace unos meses; "Yo no decía nada, pero a veces en la madrugada yo me levantaba llorando, preocupada", dice Jackeline quien siente que su salud se está deteriorando por la preocupación.

Según el Dane los sec-



Texto disponible en audio. Descargue el APP AudioLector, escanee el código QR y escuche la nota